

Comunicación y culturas populares en las prácticas educomunicacionales de INCUPO en el Gran Chaco argentino

Recibido: 24/12/2024

Aceptado: 09/04/2025

Communication and Popular Cultures in Educommunicational Practices of INCUPO in Gran Chaco, Argentina

María Cecilia Telleria

<https://orcid.org/0000-0002-1971-5968>

telleriacecilia@gmail.com

Laboratorio CERCA (ISHIR, CONICET-

UNR) y Centro de Abordajes

Interdisciplinarios de lo Sociocultural (FHyA-UNR).

Resumen:

Este artículo examina las prácticas educomunicacionales y los significados de las culturas populares desarrolladas por el Instituto de Cultura Popular (INCUPO) en el Gran Chaco argentino, desde finales de la década de 1960. A través de un enfoque etnográfico que incluye entrevistas en profundidad y análisis de documentos, se analiza el trabajo de esta organización, ubicada en Reconquista, en el noreste de la provincia de Santa Fe, Argentina. INCUPO opera en una región marcada por una gran diversidad sociocultural, donde conviven comunidades indígenas, campesinas y habitantes de barrios periféricos que se sustentan mediante economías de subsistencia. El análisis revela que INCUPO ha desarrollado prácticas de comunicación comunitaria y educación popular, y los significados construidos por sus miembros reflejan el uso de la alfabetización a través de la radio y otros medios como herramienta para promover el cambio social en las comunidades campesinas e indígenas. Se concluye que los procesos regionales en América Latina han permitido que INCUPO se posicione como una organización pionera en comunicación comunitaria y educación popular en Argentina, lo que influyó en otras iniciativas y proyectos comunicacionales que, desde finales de los años 60, han reivindicado y disputado el derecho a la comunicación en esta región.

Palabras claves: educomunicación – cultura popular – comunicación comunitaria – educación popular – noreste argentino

Abstract:

This article explores the educommunicational practices and senses of the popular culture(s) of the Instituto de Cultura Popular (INCUPO) in Gran Chaco, Argentina, from the late 1960s to the present day, based on an

ethnographic perspective through in-depth interviews and document analysis. This civil association, headquartered in Reconquista (northeastern province of Santa Fe, Argentina), emerges in a region characterized by sociocultural heterogeneity, including indigenous communities, farmers, and residents of peripheral neighborhoods with a subsistence economy. The results of the analysis point to community communication and popular education practices, as well as the meanings constructed by INCUPO members, who have used literacy through radio and other means for the social transformation of the popular peasant and indigenous sectors. It is concluded that Latin American processes promoted the construction of INCUPO as a pioneer in community communication and popular education in Argentina. Furthermore, this initiative has influenced other organizations and, specifically, communication political projects that, since the late 1960s, have exercised and contested the right to communication in the region.

Keywords: educommunication - popular culture - community communication - popular education - Argentine Northeast

1. Introducción

Este trabajo presenta un avance de tesis de maestría en Estudios Culturales (CEI-UNR), cuyo objetivo es analizar la comunicación comunitaria y la educación popular en el Gran Chaco argentino desde finales de la década de 1960 hasta la actualidad, centrándose en las prácticas educomunicacionales y los significados de la(s) cultura(s) popular(es) desarrolladas por el Instituto de Cultura Popular (INCUPO).

El objetivo principal de la investigación es explorar las prácticas educomunicacionales y los sentidos atribuidos a la(s) cultura(s) popular(es) en la construcción de comunicación comunitaria y educación popular dentro de INCUPO a lo largo de este período. En cuanto a los objetivos específicos, se busca relevar y describir los contextos políticos, sociales, económicos y culturales que enmarcaron el surgimiento y evolución de INCUPO, identificando momentos clave en su historia. También se pretende caracterizar a la organización en términos de sus objetivos, su composición social y sus articulaciones con otras organizaciones, tanto estatales como no estatales. Asimismo, se examinan las prácticas de INCUPO en la construcción de la comunicación comunitaria y la educación popular, y se exploran los significados asociados a la(s) cultura(s) popular(es) en relación con los sujetos que forman parte de ellas.

INCUPO es una organización civil que nace en 1969 en el Gran Chaco argentino, con sede en la ciudad de Reconquista, en el noreste de la provincia de Santa Fe. Esta región se caracteriza por su diversidad sociocultural, en la que conviven comunidades indígenas, campesinas y habitantes de barrios periféricos, todos ellos con economías de subsistencia. A pesar de esta diversidad, la región sigue enfrentando importantes carencias de derechos básicos como el acceso al agua potable y a una alimentación adecuada, lo que ha generado una continua

demanda hacia un Estado que a menudo resulta ausente. Para contribuir a la organización de estas comunidades, INCUPO propuso una iniciativa de alfabetización, basada en la creencia de la época de que la educación podría mejorar sus condiciones de vida. Con este fin, la organización creó centros radiofónicos que promovían la alfabetización mediante programas de radio, materiales audiovisuales y folletos. A partir de 1972, INCUPO amplió su formato comunicacional con la publicación del *Periódico Acción*, así como con la realización de jornadas y cursos de formación (Dios y Vigil, 1985).

Diversas investigaciones han destacado a INCUPO como la organización pionera en comunicación comunitaria en Argentina (Fasano, 2011; Villamayor, 2015; Kejval, 2009). Algunas de estas investigaciones se enfocan en el período posterior a la dictadura, principalmente a partir de 2008, analizando la relación entre los medios comunitarios, el Estado, las políticas de comunicación y los procesos de democratización. Sin embargo, suelen tratar la experiencia de INCUPO como parte de una narrativa histórica más amplia sin profundizar en su estudio específico (Villamayor, 2015). Otros trabajos exploran los significados de lo comunitario, alternativo y popular en el ámbito de la comunicación, como es el caso de Kejval (2009), Vinelli y Rodríguez Esperón (2014), Mata (2006, 2011) y Kaplún (1998). Desde un enfoque etnográfico, destacan las contribuciones de Fasano (2011, 2015).

En este análisis, se parte de la idea de que la comunicación es un proceso social de producción, intercambio y negociación de universos culturales, lo que la sitúa en el contexto de las relaciones entre sujetos dentro de un marco sociocultural (Martín-Barbero, 2010). Se define la comunicación comunitaria como “prácticas comunicativas protagonizadas por grupos populares, orientadas a transformar las relaciones de poder hegemónicas mediante la amplificación de las voces que habitualmente no tienen acceso al ejercicio de su derecho a la comunicación” (Fasano y Roquel, 2015, p. 2). Estas prácticas se construyen desde una estructura horizontal y participativa, lo que contrasta con la verticalidad de los medios masivos, y adoptan una postura crítica, contracultural y contrahegemónica (Vinelli y Rodríguez Esperón, 2004). Desde esta perspectiva, se concibe la comunicación comunitaria como una herramienta para el cambio social, que busca legitimar las “voces” de los sectores populares en el ámbito mediático (Mata, 2011).

Estas ideas se vinculan con la noción de hegemonía planteada por Williams (2009), quien la describe como “un conjunto de prácticas y expectativas que abarca la totalidad de la vida” (p. 151). En este sentido, lo hegemónico no puede existir sin su contraparte, la contrahegemonía, que representa formas alternativas de poder. Estas manifestaciones contrahegemónicas son elementos significativos en la sociedad, y la función central de la hegemonía es controlarlas, transformarlas o incorporarlas (Williams, 2009, p. 156). Este enfoque nos permite analizar las relaciones de poder y desigualdad social que influyen en la producción de significados en el “proceso social total”. A su vez, nos ofrece una visión profunda de la comunicación como fenómeno cultural, en la línea de Martín-Barbero (2010), quien sugiere la necesidad de pasar “de los medios a las mediaciones”, al

destacar las conexiones entre las prácticas comunicativas, los movimientos sociales y la pluralidad de matrices culturales (p. 203).

Una relación clave, influenciada por la praxis de educación popular de Paulo Freire (1973, 2014), es la articulación entre comunicación y educación. Investigadores como Huergo (2006), Kaplún (1998) y Prietto Castillo (1998) han realizado aportes significativos al campo de la educomunicación, desarrollando enfoques teóricos y metodológicos que promueven una comunicación educativa crítica, participativa y orientada al empoderamiento de los sectores populares. El concepto de educomunicación se sustenta en gran medida en las ideas freirianas, especialmente en su cuestionamiento a los modelos unidireccionales de transmisión del conocimiento. En *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, Freire (1973) critica la noción de “extensión” como una forma de imposición cultural y propone, en su lugar, la “comunicación” como una práctica dialógica orientada a la transformación social. Este enfoque resulta fundamental para abordar la cultura popular desde una mirada crítica, ya que revaloriza los saberes colectivos y fomenta procesos de concientización que habilitan la participación activa en la construcción de una sociedad más justa.

En cuanto a la cultura popular, se retoman los aportes de Martín-Barbero (2010), Grignon y Passeron (1991), Alabarces y Añón (2016) y Alabarces (2021), quienes la analizan desde tres dimensiones de la subalternidad: conflicto, contradicciones y resistencia, reivindicando su naturaleza política. Estas conceptualizaciones nos invitan a entender la cultura popular como un espacio dinámico y complejo, donde se negocian identidades y sentidos, y se desafían las estructuras de poder establecidas. A través de este análisis, podemos apreciar el rol fundamental de la cultura popular en la configuración social y la expresión de la diversidad cultural de los sectores subalternos.

2. Metodología

Esta investigación se enmarca dentro del enfoque de los Estudios Culturales, que ofrece una reflexión sobre las experiencias socioculturales desde una perspectiva interdisciplinaria, considerando los contextos y condiciones en los que se desarrollan. Los Estudios Culturales constituyen un campo complejo y multifacético que no se define en un único terreno disciplinario. Más que una disciplina, representan una forma de enfrentar los desafíos de una sociedad en constante transformación, lo que implica trascender los marcos tradicionales del conocimiento (García Canclini, 2004; Reguillo, 2004).

Una característica clave de este enfoque es su dimensión política, pues rechaza la idea de un conocimiento neutral y aséptico. En cambio, propone que el saber tiene sentido en relación con los proyectos políticos y la transformación social. Este enfoque permite cuestionar la normalización histórica de procesos de exclusión y dominación, al mismo tiempo que enfatiza la necesidad de analizar la relación entre los productos culturales y sus productores. En esta línea, los

Estudios Culturales se fundamentan en la articulación entre el conocimiento y la transformación social (Restrepo, 2012).

El enfoque propuesto trasciende los límites disciplinarios, valorando las intersecciones entre diferentes áreas de conocimiento y subrayando la importancia del sujeto en un marco de poder (Reguillo, 2004). Busca entender las realidades socioculturales latinoamericanas en toda su complejidad, poniendo énfasis en un análisis situado que considera el contexto no como un simple escenario, sino como una condición fundamental de posibilidad (Restrepo, 2012). Grossberg (2012) también destaca la importancia de analizar las realidades concretas y las redes de relaciones que las conforman, lo que permite una comprensión más profunda de las prácticas y significados socioculturales.

Este enfoque transdisciplinario se nutre de diversas herramientas teóricas y analíticas, lo que permite una práctica intelectual ecléctica que combina elementos de múltiples disciplinas. Hall (2011) sostiene que lo que conservan de las viejas disciplinas como la sociología o los estudios literarios es solo una sombra que atraviesa el campo, impregnándose de nuevas perspectivas. De este modo, se evita caer en generalizaciones universales o esencialistas, y se enfoca en las relaciones específicas que configuran cada realidad particular (Grossberg, 2012).

Desde una perspectiva metodológica, esta investigación adopta un diseño flexible que propicia una actitud abierta y creativa ante las situaciones que puedan surgir durante el proceso investigativo (Mendizabal, 2006). Reguillo (2004) introduce el concepto de “articulación” como la capacidad de analizar simultáneamente las estructuras y los sujetos, manteniendo en tensión analítica esta relación. Esta idea se relaciona con la perspectiva sociocultural, que considera las interacciones entre las estructuras sociales objetivas y los procesos simbólicos.

La investigación realiza un abordaje intensivo que desplaza la visión instrumentalista de los medios (Martín-Barbero, 2010), privilegiando un enfoque socio-antropológico y etnográfico. Este enfoque permite recuperar las perspectivas y experiencias de los sujetos sociales y sus construcciones de sentido, destacando la importancia de los pequeños detalles para entender cuestiones más amplias (Geertz, 2006).

Entre las herramientas metodológicas utilizadas, se realizaron entrevistas en profundidad (Guber, 2016) tanto virtuales como presenciales con miembros y exmiembros de INCUPO, así como con integrantes de organizaciones sociales de la región. Estas entrevistas, realizadas entre 2020 y 2021, permitieron acceder a los sentidos sociales construidos en torno a las prácticas educacionales y a la relación entre comunicación y educación popular. En total, se realizaron 23 entrevistas anónimas, cuyo análisis se basó en la lectura repetida y la articulación de ejes analíticos con teorías pertinentes. Además, se llevó a cabo un análisis de documentos y materiales audiovisuales producidos por el Instituto, como sus redes sociales oficiales, memorias, balances y otros registros institucionales, lo que proporcionó un acceso valioso a los discursos oficiales y las representaciones de las propias prácticas de INCUPO.

Este análisis documental complementó la información obtenida en las entrevistas, lo que permitió una visión más completa de las prácticas

eduarducacionales y de cómo estas han contribuido a la construcción de una comunicación comunitaria en relación con los sectores populares y los movimientos sociales en Argentina.

3. Resultados

3.1 Sobre las condiciones de surgimiento de INCUPO

El contexto en el que surgió INCUPO estuvo marcado por una intensa conflictividad social debido a diversos factores globales, como la Guerra Fría, los procesos de descolonización en África, las revoluciones en Cuba y China, y los movimientos políticos y sociales como el “Mayo Francés”. En América Latina, durante la misma época, se vivía una serie de dictaduras militares represivas.

En este escenario, en 1968, se celebró en Medellín, Colombia, la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, convocada para adaptar y profundizar los principios del Concilio Vaticano II en la región. Esta conferencia fue clave para dar forma a la llamada Teología de la Liberación, cuyo enfoque principal era la liberación en los ámbitos político, económico y cultural, orientada a combatir la pobreza y la marginación de las clases populares. Un aspecto crucial de este movimiento fue el reconocimiento de la comunicación como una herramienta central en este proceso, promoviendo la creación de “modelos alternativos” a los medios masivos para dar voz a la cultura popular (Fasano, 2011, p. 37).

Paralelamente, en Brasil, desde la década de 1950, Paulo Freire desarrollaba su método de alfabetización enfocado en la concientización y liberación de los sectores campesinos. En 1967, la Fundación Konrad Adenauer, con sede en Alemania, lanzó en América Latina un programa de apoyo a instituciones que utilizaban medios de comunicación, especialmente la radio, como instrumento de acción educativa. Este encuentro entre el método de Freire y la Teología de la Liberación, junto con las Comunidades Eclesiales de Base, resultó fundamental para la expansión de “modelos alternativos” de educación y comunicación en la región (Fasano, 2011, p. 38).

En el noreste de Argentina, durante los años 60, el Concilio Vaticano II impulsó un cambio en la Iglesia, que llevó a los obispos de la Región Episcopal a realizar un estudio sobre las condiciones de vida en sus diócesis. Para ello, contaron con el apoyo del DESAL (Centro para el Desarrollo Económico y Social en América Latina). A partir de los resultados de este diagnóstico, un grupo de católicos fundó en 1965 el CEPRHU (Centro de Promoción Humana), una organización autónoma cuyo objetivo era promover el desarrollo económico y social, inspirándose en la Doctrina Social de la Iglesia católica. Las primeras iniciativas de CEPRHU se enfocaron en implementar programas de educación popular (alfabetización, capacitación profesional, formación de líderes) y en apoyar a las organizaciones de base. De estos proyectos surgieron varias instituciones, entre ellas INCUPO (INCUPO, 2005).

3.2 Sobre INCUPO: objetivos, estructura organizativa

La creación de INCUPO (Instituto de Cultura Popular) se basó en una perspectiva cristiana enfocada en la promoción humana, la educación integral y el uso de medios de comunicación, como la radio, tomando inspiración de experiencias de radios educativas latinoamericanas. Uno de los modelos de referencia fue la experiencia de ACPO (Acción Cultural Popular) en Sutatenza, Colombia, que utilizaba la radio para alfabetizar y educar a sectores rurales marginados. En el ámbito educativo, INCUPO adoptó los principios de la alfabetización crítica de Paulo Freire, quien desde la década de 1950 en el noreste de Brasil promovía un sistema de alfabetización para sectores campesinos. Este sistema buscaba concientizar a las personas sobre su situación de vida y capacitarlas para asumir un rol activo en la transformación de su realidad social. La alfabetización, según Freire, no solo enseñaba habilidades básicas, sino que era una herramienta de liberación y empoderamiento de las clases oprimidas.

INCUPO fue fundado formalmente en 1968 como una asociación civil sin fines de lucro, con el objetivo de promover la educación integral para los adultos, fomentar estructuras comunitarias y desarrollar medios de comunicación que favorecieran el intercambio interpersonal. Desde su inicio, la institución enfocó sus esfuerzos en la educación popular y la organización de las bases comunitarias como medios para superar las situaciones de pobreza y marginalidad, con la meta de lograr una mayor participación social. El objetivo principal de INCUPO era fortalecer las estructuras organizativas y educativas para mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales e indígenas.

La sede de INCUPO se estableció en la ciudad de Reconquista, en el norte de la provincia de Santa Fe, donde se encontraba su oficina central y el centro de capacitación. Con el tiempo, su influencia se expandió hacia otras provincias como Formosa, Chaco, Corrientes, Misiones, Entre Ríos, Santiago del Estero, Tucumán, Catamarca, La Rioja, Jujuy y Salta. En los primeros años, la organización dividió su área de trabajo en dos grandes regiones: el Noreste Argentino (NEA) y el Noroeste Argentino (NOA). En la actualidad, su labor se concentra principalmente en Santiago del Estero en el NOA, y en el norte de Santa Fe, Formosa, Chaco y Corrientes en el NEA. Fueron creando proyectos provinciales y así nacieron “pequeños incupitos”: “pequeñas y no tan pequeñas instituciones que amplíen el trabajo de INCUPO, que sostengan el trabajo de INCUPO, pero ya con sus propias lógicas, sus propias dinámicas” (Entrevista personal, Luis, 03/12/2020).

La estructura organizativa de INCUPO está compuesta por una asamblea que incluye a miembros activos de la institución y se reúne una vez al año. Cada tres años, esta asamblea elige una comisión directiva que supervisa los programas de acción, que incluyen alimentación, ambiente saludable, derechos indígenas y educación para la ecociudadanía, además de las unidades de comunicación, administración y monitoreo. En sus primeros años, uno de los roles más importantes dentro de la organización fue el de “promotor”, encargado de visitar las comunidades campesinas e indígenas para identificar las necesidades más urgentes

y comenzar a trabajar sobre ellas. También desempeñaba un papel importante el “monitor”, un miembro de la comunidad que recibía capacitación especial para actuar como nexo entre los programas de radio y su comunidad. Además, el “técnico” cumplía un rol fundamental en las actividades productivas, brindando apoyo en temas agrícolas y de desarrollo (INCUPPO, 2005).

A lo largo de más de cincuenta años de existencia, las estrategias fueron cambiando:

En los comienzos los equipos de provincias eran muy numerosos. También los recursos. Con el tiempo las fuentes de financiamiento fueron reduciéndose y el trabajo de terreno también. Además las organizaciones comunitarias, locales, zonales se fueron estructurando y logrando mayor autogestión, lo que facilitó la reconversión de INCUPPO y su rol, el que pasó a tener características más de gestión. (Entrevista personal, Luis, 17/11/2020)

En cuanto a su financiamiento, INCUPPO dependió principalmente de agencias europeas vinculadas a la Iglesia católica, tanto universales como ecuménicas. Sin embargo, en 2020, una de las principales agencias donantes, Misereor de Alemania, cesó su financiamiento en Argentina, lo que provocó una reducción significativa del personal de la institución. Ante esta situación, INCUPPO se vio en la necesidad de redirigir su estrategia de captación de recursos, enfocándose en la movilización de fondos a través de las redes sociales, para “generar la visibilidad, la sensibilización social de lo que es la misión de INCUPPO” (Entrevista personal, Mónica, 07/04/2021).

3.3 Prácticas de educomunicación popular

Para los integrantes de INCUPPO, las prácticas de educomunicación popular están profundamente vinculadas con los principios de la praxis desarrollada por Paulo Freire. En este contexto, destacan que la educación debe tener un carácter transformador, ayudando a las personas a modificar su realidad y su perspectiva sobre el entorno. INCUPPO, con una visión comprometida con los sectores populares, se orienta a generar soluciones que respondan a los desafíos de la realidad social.

La educación tiene que ser transformadora, tiene que ayudarme a cambiar algo, a cambiar mi realidad, cambiar cómo veo la realidad, y desde ese lugar INCUPPO tiene como una cuestión muy especial que es como esta posibilidad de crear cosas, pensando cuáles son los desafíos de la realidad. (Entrevista personal, Silvia, 29/04/2021).

Esta concepción de educación transformadora se alinea con el pensamiento de Freire (1973), quien cuestiona los modelos verticales de enseñanza y propone

una práctica educativa basada en el diálogo, la participación y la concientización, orientada a la transformación social.

En esta línea, diversos estudiosos han analizado la estrecha relación entre comunicación y educación, aportando marcos conceptuales que permiten comprender mejor experiencias como la de INCUPO. Huergo (2006), por ejemplo, propone una visión de la comunicación educativa donde ésta no solo es un canal para transmitir conocimientos, sino un proceso central en la construcción de significados. Destaca que una comunicación efectiva fomenta tanto el pensamiento crítico como la participación activa, aspectos que se reflejan en las estrategias educomunicativas desarrolladas por INCUPO, especialmente en su uso de la radio como herramienta pedagógica.

Prieto Castillo (1998), por su parte, enfatiza que la comunicación educativa debe acompañar los procesos sociales, valorando los aprendizajes que emergen de las interacciones presenciales y mediáticas. Esta perspectiva se vincula directamente con la práctica de INCUPO, que ha sabido integrar tanto medios tradicionales como nuevas tecnologías para sostener procesos de educación popular en diálogo constante con las comunidades rurales.

De forma complementaria, Kaplún (2007) argumenta que la comunicación debe ser el núcleo del proceso educativo, concebida no solo como un medio, sino como una práctica formativa en sí misma. Esta idea se articula claramente con los principios que orientan la labor de INCUPO, donde la radio no solo sirve para educar, sino que promueve una “competencia comunicativa” que permite a los sujetos leer críticamente su realidad y actuar sobre ella.

A lo largo de su trayectoria, INCUPO ha sostenido la articulación entre comunicación radiofónica y educación popular como uno de sus pilares fundamentales. Aunque sus estrategias han evolucionado con el tiempo, persisten ejes claves como partir de la realidad concreta, respetar la integridad de las personas, fomentar la organización comunitaria y promover la cultura popular. Desde sus inicios, su apuesta por una educación popular inspirada en Paulo Freire se materializó en el uso de la radio no solo para alfabetizar, sino para generar conciencia crítica y motivar procesos de transformación social. INCUPO surgió apostando a la educación popular desde la comunicación radiofónica:

INCUPO nace para alfabetizar. Y no alfabetizar de cualquier manera sino con un método que es el de Paulo Freire, que es la alfabetización y concientización de las personas, que a la par de aprender a leer y escribir descubrieran por qué viven la situación que viven y tratar de cambiarla. (Entrevista personal, Luis, 01/12/2020)

Estas concepciones permiten comprender más profundamente las prácticas desarrolladas por INCUPO. En esta organización, la comunicación no se reduce a la mera transmisión de mensajes, sino que se concibe como una herramienta clave para el aprendizaje colectivo, la organización comunitaria y la transformación social. Este enfoque se encuentra en sintonía con los principios de la

educación popular freiriana, donde el diálogo, la participación y la concientización son elementos fundamentales del proceso educativo.

Centros Radiofónicos: 1970-1982

La estrategia de alfabetización de INCUPO se basaba en la creación de centros radiofónicos que brindaban educación a las comunidades mediante un conjunto de materiales multimedia. Esta iniciativa incluía el uso de la radio, un medio de bajo costo y amplio alcance, acompañada de materiales didácticos como cartillas, láminas con letras y números, y palabras generadoras. En este proceso, el “promotor” jugaba un papel clave: era un miembro de la comunidad que, tras recibir una formación específica en los centros radiofónicos, se encargaba de identificar las “necesidades sentidas” de las comunidades, es decir, las problemáticas que las personas consideraban urgentes. A partir de ahí, comenzaba el trabajo de alfabetización y concientización.

El promotor tenía diversas responsabilidades, tales como la inscripción de los miembros para recibir el material educativo, la supervisión del centro y la entrega de diplomas al finalizar el ciclo formativo. Este modelo permitía una conexión directa entre la comunidad y los programas educativos, lo que facilitó un proceso de aprendizaje más accesible y participativo.

En cuanto a la producción de contenidos, INCUPO ofrecía programas en vivo a través de emisoras como AM Amanecer en Reconquista, Santa Fe, y AM Solidaridad en Añatuya, Santiago del Estero. Estos programas no solo tenían el objetivo de fortalecer la vida rural, sino también de crear un espacio comunicativo donde las familias pudieran compartir experiencias, capacidades y propuestas. Además, fomentaban la formación de comunicadores populares dentro de las comunidades para facilitar su propia expresión y participación: “nos interesa que las organizaciones que acompañamos recuperen la voz, la palabra, no queremos hablar por ellos, queremos que ellos retomen la palabra” (Entrevista personal, Luis, 03/12/2020).

Uno de los programas más destacados era un programa periodístico semanal que promovía la comunicación entre diversas realidades y culturas, poniendo en valor el conocimiento y las prácticas de los sectores más vulnerables. Además, en 1972, INCUPO lanzó el periódico mensual Acción de INCUPO, que se distribuía en varias provincias del norte del país y en otros lugares de América Latina, como parte de su estrategia de multimedios que incluía la radio, folletos y otros materiales educativos.

En sus inicios, la producción radial se concentraba en Reconquista, donde INCUPO contaba con dos estudios de grabación equipados con tecnología de vanguardia para la época, como micrófonos y consolas de alta calidad. Los programas se grababan en cintas abiertas y se distribuían entre las estaciones de radio de la región, las cuales devolvían las cintas después de su uso para ser reemplazadas por nuevos programas. Con el tiempo, las cintas fueron sustituidas por cassettes y, posteriormente, por discos compactos (CD). A partir de los años noventa, la producción radial comenzó a descentralizarse y muchas de las

emisiones pasaron a realizarse en vivo en diferentes puntos del país, como Corrientes, Resistencia, Santiago del Estero y Formosa.

Entre los programas emitidos durante este periodo, se destacaban dos: Juntos Podemos, que estuvo al aire hasta finales de 1994, y Este Norte, Nuestro. El primero estaba dirigido a los centros radiofónicos y contaba con un enfoque sistemático que incluía la matrícula de participantes, la supervisión del centro y la entrega de diplomas. El monitor, quien también era un miembro capacitado de la comunidad, actuaba como el verdadero animador del centro radiofónico. Este Norte, Nuestro, por su parte, era un programa de audiencia abierta que buscaba mejorar las condiciones de vida en las comunidades rurales, promoviendo la recreación y la comunicación entre los campesinos, además de rescatar la cultura local.

Pese a estas condiciones de producción y estrategias se enfrentaron a una situación: “con los años aprendimos que solamente leyendo y escribiendo la situación socioeconómica no se resolvía. Una vez nos dijo un campesino de Formosa: ¿y yo para qué quiero aprender a leer y escribir si voy a seguir siendo pobre?” (Entrevista personal, Luis, 01/12/2020). Entonces, había que cambiar de estrategia, o mejorarla. Fueron sumando temáticas a la educación popular, tales como educación para la salud, para la vida familiar, para el trabajo, la producción, la formación política, lo que amplió la propuesta educativa.

Durante las evaluaciones internas realizadas en las asambleas a partir de 1974, se identificaron tanto logros como desafíos en el trabajo de INCUPO. Si bien se registró un aumento en la cantidad de centros de alfabetización y en el número de adultos alfabetizados, también se observó una alta tasa de deserción y una falta de continuidad en la implementación de acciones concretas tras la finalización de los programas. Como resultado de estas evaluaciones, se decidió reformular las estrategias de acción, combinando de manera más eficiente los medios masivos con los interpersonales y realizando estudios de audiencia para conocer mejor las necesidades de la población objetivo.

Entre 1976 y 1978, INCUPO implementó tres modos operativos que marcaron un nuevo enfoque en su labor educativa y comunitaria. El Modo Operativo A consistió en la realización de programas de radio dirigidos a una audiencia abierta, complementados con la distribución del Periódico Acción y la utilización de metodologías de retroalimentación como la correspondencia con los oyentes. Por su parte, el Modo Operativo B se centró en la alfabetización y capacitación de grupos organizados mediante programas sistemáticos que incluían suplementos del periódico, cartillas y el apoyo de una red de instructores y promotores. Finalmente, el Modo Operativo C estuvo orientado a la educación comunitaria y la organización de base, con un enfoque en la concientización y el trabajo en iniciativas con componentes económicos, lo que promovió la participación activa de las comunidades en su desarrollo: “si bien la alfabetización era importante y necesaria pero había que sumar otras cosas: todo lo relacionado con el trabajo rural, producción agropecuaria, la producción de alimentos y la producción para la venta” (Entrevista personal, Luis, 03/12/2020). En este sentido, “INCUPO iba

viendo desde qué lugares podía aportar, desde la educación, desde la salud, desde los derechos al trabajo y a la tierra” (Entrevista personal, Araceli, 23/09/2021).

A finales de los años setenta, estos modos operativos adquirieron mayor relevancia dentro de INCUPO. El papel del promotor seguía siendo fundamental para la promoción de los centros radiofónicos, y su formación se realizaba junto a los delegados zonales en torno a temas como la Doctrina Social de la Iglesia y las metodologías de trabajo social. No obstante, hacia 1982, el proceso de alfabetización por radio llegó a su fin, coincidiendo con la descentralización de las actividades de INCUPO en las distintas provincias. En lugar de un equipo institucional de educación, se crearon equipos provinciales de capacitadores que llevaban adelante la labor educativa a nivel local.

Periódico Acción: 1972-2020

El Periódico Acción comenzó a publicarse en 1972 en formato tabloide, inicialmente como un boletín educativo conocido como Juntos Podemos. Este boletín se utilizaba en las escuelas radiofónicas como material didáctico para la enseñanza de la lectoescritura, y a partir de él surgió el Periódico Acción, que se incorporó a la serie de boletines con el Año II, número 18. La primera edición del periódico constaba de 26 páginas divididas en dos secciones: una dedicada a contenidos periodísticos y otra a material didáctico relacionado con el suplemento Juntos Podemos.

El propósito principal del Periódico Acción era reflejar la realidad de las familias campesinas y las comunidades indígenas del norte de Argentina, proporcionando un espacio para que estas poblaciones, a menudo marginadas por los medios de comunicación tradicionales, pudieran expresar sus voces y compartir sus experiencias.

A lo largo de su existencia, el periódico jugó un rol crucial en el proceso de alfabetización, combinando la formación en producción y en investigación con la colaboración del ámbito académico. Su diseño editorial incluía la definición de objetivos, estrategias, fases de producción, secciones, suplementos, artículos, fotografías e ilustraciones, así como la distribución del material (INCUPO, 2006).

El proceso de producción del Periódico Acción se dividía en cuatro etapas: Creación, Producción, Distribución y Retroalimentación. La fase de Creación se llevaba a cabo en la “mesa de ediciones”. En dicha mesa se decidía sobre la edición puntualizando sobre “qué quiere mostrar INCUPO en este Acción de lo que está haciendo, qué nos interesa que se vea en este mes de INCUPO, qué sería importante decir, cómo lo vamos a decir” (Entrevista personal, Claudia, 27/09/2022), esto es, dónde se va a poner el acento en las notas, para que el mensaje sea claro, que no moleste, que no sea negativo, que sea positivo y que dé esperanza: “no mintiendo, sino mostrando cosas que eran muy duras, pero siempre que tenga un tinte de esperanza, de que esto se puede cambiar o que ya se cambió en otro momento, que hay experiencias que lograron juntos hacer frente” (Entrevista personal, Claudia, 27/09/2022).

El objetivo planteado del Periódico Acción era la intención de constituirse en un espacio comunicacional con las comunidades y en la posibilidad de identificación entre las mismas y distintas organizaciones. A partir del periódico,

la gente conocía que en otros lugares había gente que vivían casi en las mismas condiciones entonces eso hace que por medio de este periódico se puedan compartir las experiencias que se hacían de distintas cosas, en distintos lugares. Entonces ahí se empieza a hacer, si en otro lugar están haciendo, por ejemplo, miel de caña entonces otra familia dice: ah mirá INCUPO está haciendo en tal lugar y a nosotros nos da. (Entrevista personal, Araceli, 23/09/2021)

Durante la dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983), el periódico tuvo que adaptar su enfoque, pasando de una postura más combativa a una más moderada para garantizar su supervivencia. A pesar de las restricciones, Acción continuó ofreciendo un espacio para que las comunidades rurales e indígenas compartieran sus experiencias y necesidades. Fue utilizado por diversos actores sociales, incluidos miembros de parroquias, catequistas, religiosos y técnicos de instituciones como el INTA y el Ministerio de Agricultura de la provincia, quienes valoraron el material del periódico como una herramienta útil para su trabajo con las comunidades.

El Periódico Acción ha sido un medio fundamental para visibilizar las realidades y necesidades de las comunidades rurales e indígenas del norte argentino desde su creación en 1972. Su enfoque participativo y su compromiso con la mejora de la calidad de vida de estas comunidades le permitieron enfrentar diversos desafíos y adaptarse a diferentes contextos, por lo que se mantuvo como una herramienta relevante para la promoción de un desarrollo agroecológico alternativo y la defensa de los derechos de los ciudadanos.

Prácticas de diálogos

“INCUPPO no puede abarcar toda la problemática que hay en una comunidad, pero sí lo hacía en articulación con otras instituciones ” (Entrevista personal, Araceli, 23/09/2021).

Desde sus primeros años, INCUPPO ha estado comprometido con el derecho a la comunicación y la democratización de la palabra. Como parte de esta misión, se integró activamente en la ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica), una organización dedicada a la alfabetización a través de la radio. INCUPPO no solo formaba parte de la junta directiva de ALER hasta finales de 2020, sino que también contribuyó enviando información para los noticieros y organizando actividades de capacitación, que incluían pasantías, seminarios y otras instancias educativas centradas en temas como la situación de los pueblos indígenas, la mujer y los migrantes.

Además, INCUPPO fue un motor en la creación del FARCO (Foro Argentino de Radios Comunitarias), impulsado por la necesidad de establecer un marco

jurídico y legal que promoviera la formación de radios comunitarias, lo cual se concretó posteriormente en la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual. INCUPO facilitó la conexión entre radios de Formosa, Chaco y Corrientes, que, aunque no eran estrictamente comunitarias, tenían un fuerte compromiso con el servicio a la comunidad. Estas radios recibieron capacitación en temas legales, técnicos y de producción de contenidos a través de FARCO.

En el inicio del 2000, INCUPO también influyó en la creación de la Red de Comunicación Indígena en Chaco, financiada por Cáritas (Alemania). Esta red contaba con sus propios corresponsales y programas radiales en el NEA y el NOA, y comenzó a utilizar la tecnología satelital, similar a las iniciativas de FARCO y ALER, lo que la mantuvo activa durante casi seis años.

Otra iniciativa importante fue la Red de Comunicadores del Gran Chaco, formada en 2004. Esta red abordó temas como los agrotóxicos y la contaminación ambiental. La Red se originó en respuesta a la necesidad de difundir información sobre estos problemas y reunió a comunicadores de organizaciones no gubernamentales, organizaciones indígenas y medios de comunicación. Sin embargo, su funcionamiento se vio afectado a medida que algunas de las instituciones participantes no priorizaron el trabajo de sus comunicadores, lo que llevó a un debilitamiento de la red.

INCUPO ha jugado un papel crucial en fortalecer la capacidad de comunicación en las comunidades rurales e indígenas. Desde su participación en ALER y FARCO hasta la creación de redes como la de Comunicación Indígena y la del Gran Chaco, INCUPO ha trabajado para apoyar la formación de comunicadores locales, mejorar la infraestructura de comunicación y promover un discurso inclusivo y participativo.

3.4 Sentidos sobre la(s) cultura(s) popular(es) para INCUPO

La noción de cultura popular en INCUPO ha sido objeto de una construcción colectiva y progresiva, ligada a su experiencia territorial y a los procesos de educación popular desarrollados desde fines de los años sesenta. Esta comprensión trasciende la idea de cultura como sinónimo de manifestaciones artísticas o festividades tradicionales. Para sus integrantes, la cultura popular abarca el conjunto de los modos de vida, saberes, prácticas cotidianas, relaciones sociales, formas de organización y cosmovisiones de los sectores históricamente marginados.

Un testimonio clave ilustra el proceso de apropiación de este concepto. Luis, integrante de INCUPO, narra cómo al incorporarse a la organización le resultaba incomprensible su nombre, ya que lo asociaba más con la promoción humana o la organización campesina. Sin embargo, con el tiempo, comprendió que la cultura

Es todo lo que el hombre hace, el hombre, la mujer, lo que la humanidad hace desde que se levanta hasta que se acuesta, la forma en que se viste, la forma en que cocina, la forma en que trabaja, la música que escucha, la forma en que hace su casa, todo, absolutamente todo el quehacer hu-

mano, eso es la forma, eso es la cultura. Y la cultura popular ¿por qué el apellido de popular? Popular hace referencia a un sector de la población muy olvidado, muy ninguneado, muy ignorado. (Entrevista personal, Luis, 16/11/2022)

Ernesto, otro miembro del equipo, profundiza esta visión al afirmar que la cultura popular incluye lo artístico, pero sobre todo “los modos de vida, los paradigmas y los valores que tiene una comunidad o un grupo de gente” (Entrevista personal, Ernesto, 04/03/2022).

En un documento interno titulado “Cultura popular: ¡Algo a construir!” (INCUPO, 1996), redactado por Eduardo Cavalieri, quien fue un integrante de INCUPO, en 1996, se refiere a los cambios ocurridos desde los años 70 hasta los 90 en los ámbitos económico, político y social. Cavalieri argumenta que “la cultura popular es una cultura situada: tiene un tiempo histórico, se vive en una realidad personal y comunitaria específica, y siempre se materializa en los espacios cercanos y cotidianos” (INCUPO, 1996, p. 3). El sujeto al que el documento hace referencia en cuanto a la cultura popular son los “pobres”, quienes “interpretan la vida desde su experiencia cotidiana (...). Para comprender la cultura popular desde la perspectiva de los pobres, es necesario empezar por entender su forma de expresarse, su conocimiento y sus acciones” (p. 3). El documento enfatiza la importancia de comprender la cultura popular desde la perspectiva de los pobres (desempleados, campesinos, aborígenes), quienes la viven y la expresan en su día a día, como un elemento fundamental de su identidad y experiencia:

En este sentido la cultura popular no se trata de costumbres a rescatar sino que es un proyecto, algo a construir. Por eso necesariamente nos lleva a pensar nuestro accionar como educadores populares. La educación popular siempre parte de la cultura popular. orienta el saber, el decir y el hacer hacia proyectos que favorezcan a la comunidad. Se empieza con la acción y se reflexiona sobre lo que se hace. Es un proceso personal, grupal y comunitario que busca mantener logros conquistados y ganar espacios de poder. (1996, p. 3)

Este posicionamiento dialoga con las perspectivas teóricas de Grignon y Passeron (1991), quienes analizan cómo la cultura popular refleja las condiciones socioeconómicas de los grupos subalternos, y con la de Martín-Barbero (2010), que acentúa la mediación y vitalidad transformadora de estas culturas. Asimismo, Alabarces y Añón (2016) y Alabarces (2021) resalta su carácter político, su potencial para la lucha simbólica y la producción de sentidos alternativos.

Durante la década del noventa, frente a los efectos del neoliberalismo, INCUPO experimentó una reconfiguración de los sujetos con los que trabajaba. A las comunidades campesinas y aborígenes, se sumaron mujeres, jóvenes, pequeños productores y familias de pueblos del interior. Esta ampliación fue acompañada de una creciente afirmación de las voces populares. Con una mirada retrospectiva, una integrante de INCUPO expresa:

Lo que aflora es el protagonismo que asumieron tanto mujeres como varones de las comunidades indígenas como las comunidades campesinas que antes no levantaban la voz y que sin embargo hoy tiene su propia mirada, se plantan expresando lo suyo, su sentir, su saber, su valor en cada uno de los lugares donde están. (Entrevista personal, Antonia, 07/04/2021)

Así, la cultura popular en INCUPO se asume como una construcción situada, activa y en permanente transformación, que articula comunicación, educación y organización comunitaria en clave emancipadora. Reconocer esta cultura implica recuperar la voz de los sectores populares, no hablar por ellos, sino facilitar que se expresen desde sus propias experiencias, como señalan los propios integrantes:

Nos interesa que las organizaciones, los sectores populares que acompañamos, ellos recuperen la voz, recuperen la palabra, no queremos hablar por ellos, queremos que ellos retomen la palabra si es que en algún momento la perdieron o se la quitaron, entonces para eso lo que hicimos en un momento dado era capacitar comunicadores campesinos y comunicadores indígenas. (Entrevista personal, Luis, 03/12/2020)

En definitiva, los sentidos de la cultura popular en INCUPO se nutren del hacer cotidiano de las comunidades con las que trabaja, y se proyectan como horizonte para la transformación social a través de la educación popular y la comunicación comunitaria.

4. Discusión y conclusiones

El análisis de la evolución de INCUPO revela una transformación profunda en su enfoque hacia la educación popular y la comunicación comunitaria. Inicialmente, la organización se centró en la alfabetización básica, con la esperanza de que esta formación contribuiría a la superación de la pobreza. Sin embargo, se hizo evidente que la simple adquisición de habilidades de lectura y escritura no abordaba de manera efectiva las complejas problemáticas socioeconómicas que enfrentaban las comunidades con las que trabajaban. Esta percepción se vio reflejada en la crítica de un campesino de Formosa, quien cuestionó la utilidad de aprender a leer y escribir si esto no conducía a una mejora tangible en su situación económica.

Este desafío llevó a INCUPO a replantear y ampliar sus estrategias. La organización empezó a integrar en sus programas temáticas más amplias, como la educación para la salud, la vida familiar, la producción y la formación política. Esta adaptación refleja un entendimiento más sofisticado de que la transformación social requiere de un enfoque integral que va más allá de la alfabetización. En lugar de tratar la educación como un fin en sí mismo, INCUPO la posicionó

como una herramienta dentro de un conjunto más amplio de estrategias para el desarrollo comunitario.

En este proceso, INCUPO vivió distintas fases que no se ajustan a una línea de tiempo histórica uniforme. En primer lugar, se enfocó en la alfabetización y el uso de medios de comunicación para educar y transformar las comunidades campesinas e indígenas. Posteriormente, amplió su enfoque para abordar problemas más específicos y urgentes, como la visibilidad de derechos postergados y el fomento de modelos de producción sostenible. Esta fase incluyó la promoción de derechos sobre la tierra, la defensa del medio ambiente y la soberanía alimentaria, evidenciada a través de iniciativas como el Periódico Acción.

Más adelante, INCUPO se dedicó a la construcción de modelos alternativos de comunicación y gestión, defendiendo un marco legal que apoyara el derecho a la comunicación y la democratización del acceso a la información. Este enfoque subraya la importancia de la comunicación comunitaria como motor de cambio social y político.

La experiencia de INCUPO ilustra cómo los medios de comunicación comunitarios pueden desafiar y reconfigurar el sistema comunicacional establecido, que a menudo sirve a intereses económicos y políticos. La comunicación se convierte en una herramienta crucial para colectivizar necesidades y demandas, así como para hacerlas visibles en el ámbito público. Esta perspectiva se alinea con la idea de que la comunicación es esencial para la existencia y la praxis de la ciudadanía, tal como se argumenta en el trabajo de Mata (2011).

En términos de la(s) cultura(s) popular(es), INCUPO ha mostrado un compromiso con los sectores marginados y desplazados, buscando fortalecer su capacidad de emancipación a través de un enfoque que incluye la igualdad de género, los derechos individuales y las relaciones laborales. La organización ha promovido la autoidentificación de las comunidades indígenas y campesinas como sujetos de derechos y agentes de cambio. Este enfoque ha permitido a estas comunidades reclamar y ejercer sus derechos de manera más efectiva, participando activamente en la transformación de sus realidades sociales y políticas.

En conclusión, la experiencia de INCUPO destaca el papel crucial de la comunicación comunitaria y la educación popular como herramientas para el empoderamiento y la transformación social. La organización ha demostrado que una comprensión profunda de las realidades locales y una estrategia flexible y adaptativa son fundamentales para abordar los desafíos de las comunidades marginadas. Su trayectoria ofrece valiosas lecciones para otras iniciativas similares en la región, confirmando la importancia de defender el derecho a la comunicación y promover un acceso equitativo y democrático a la información.

Referencias bibliográficas

- Alabarces, P. A., & Añón, V. (2016). *Subalternidad, pos-decolonialidad y cultura popular: Nuevas navegaciones en tiempos nacional-populares*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/106483>
- Alabarces, P. (2021) *Pospopulares. Las culturas populares después de la hibridación*. CALAS.
- Dios, R. de, & Vigil, C. J. (2015). Diagnóstico participativo de comunidades: La experiencia de INCUPO. *Chasqui*, (14), 56–63. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i14.1791>
- INCUPO. (2005). El proceso educativo en INCUPO. Documento interno
- INCUPO. (2006). Diseño editorial de INCUPO. Documento interno
- INCUPO. (1996). Cultura Popular: ¡Algo a construir! Eduardo Cavalieri. Documento interno.
- Fasano, P (2011). Cambio de estilo. [Tesis de Doctorado, Universidade Federal do Rio Grande Do Sul] En prensa.
- Fasano, P., & Roquel, I. (2016). Comunicación comunitaria: Un proyecto en busca de definiciones. *Actas de Periodismo y Comunicación*, 2(1), Article 1. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/3648>
- Freire, P (2014) *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Freire, P. (1973). ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Tierra Nueva.
- García Canclini, N. (2004). “La cultura extraviada en sus definiciones” y “Norte y sur de los estudios culturales” en *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Gedisa.
- Geertz, C. (2006). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Guber, R. (2016). *La etnografía*. SXXI ed.
- Grignon, C. y Passeron, J. C. (1991). *Lo culto y lo popular: miserabilismo y populismo en la sociología y en la literatura*. Nueva Visión.
- Grossberg, L (2012) *Estudios culturales en tiempo futuro*. Siglo XXI.
- Huergo, J. A. (2006). Un campo de posibilidades. *Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura*, no. 44. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/32927>
- Kaplún, G. (2007). La Comunicación Comunitaria. In Medios de comunicación: El escenario iberoamericano—Tendencias 07 (pp. 311 – 321). Planeta
- Kaplún, M.(1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Editorial de la Torre.
- Kejval, L. (2009) *Truchas*. Prometeo Libros.
- Martín-Barbero, J. (2010) *De los medios a las mediaciones*. Anthropos
- Mata, M. C. (2006) Comunicación y ciudadanía. Problemas teóricos de su articulación. *Fronteiras*. VIII (1) <https://revistas.unisinos.br/index.php/fronteiras/article/view/6113>
- Mata, M. C. (2011) Ciudadanizar las políticas de comunicación: los nuevos desafíos. <https://www.scribd.com/document/538887910/Ciudadanizar-Las-Politicas-de-Comunicacion-Mata>
- Mendizabal (2006) Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Orozco, G. (1997). La perspectiva cualitativa. En *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa* (pp. 67-93). IMDC.
- Prieto Castillo, D. (1998). Comunicación educativa en el contexto latinoamericano. *Psychosocial Intervention*, 7(3), 329–345.
- Reguillo, R (2004). Los estudios culturales. El mapa incómodo de un relato inconcluso. Aula abierta. Lecciones básicas. Portal de la Comunicación, del Instituto de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona. https://incom.uab.cat/portalcom/wp-content/uploads/2020/01/16_esp.pdf
- Restrepo, E. (2012). “En torno a la especificidad de los estudios culturales” en *Antropología y Estudios culturales. Disputas y confluencias desde la periferia*. Siglo XXI.
- Villamayor, C. (2015). Estudios de comunicación popular. Teorizar es intervenir. En: F. Saintout. A. Varela (Dir.) *Voces abiertas: comunicación, política y ciudadanía en América Latina*. (pp. 215 – 241). CLACSO.
- Vinelli, N y Rodríguez Esperón, C. (2004) *Contrainformación*. Ed. Continente.
- Williams, R. (2009). *Marxismo y Literatura*. Ed. Las Cuarentas.